

¿A quién trato de agradar?

La pregunta de Gálatas 1:10

Díacono Juan Cisterna Sede IJFA Curicó 18 de enero de 2026 Gálatas 1:6-10



IDEA CENTRAL

La pregunta no es si agrado, sino a quién. Agradar a los hombres es vivir siempre de prestado, evaluado, sin lugar propio; agradar a Dios descansa sobre una decisión que Él ya tomó, y por eso libera en vez de esclavizar.

EL TEXTO

⁶ Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. ⁷ No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. ⁸ Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. ⁹ Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. ¹⁰ Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.

GÁLATAS 1:6-10

CONTEXTO

Gálatas es probablemente la carta más temprana de Pablo, escrita a iglesias de la provincia romana de Galacia que él mismo fundó. Es la única de sus cartas que no abre con acción de gracias: entra directo al reclamo.

El problema era concreto. Después de su partida llegaron maestros que exigían a los creyentes de origen gentil cumplir la ley de Moisés —circuncisión incluida— para ser plenamente aceptados. Pablo lo llama «otro evangelio», y no como exageración: si la aceptación depende de cumplir requisitos, la noticia dejó de ser buena.

El versículo 10 no cambia de tema, aunque lo parezca. A Pablo lo acusaban de haber suavizado el mensaje para ganar adeptos entre los gentiles. Su respuesta es que un mensaje diseñado para caer bien sería la prueba de que no es siervo de Cristo: agradar y servir, en ese punto, se excluyen.

PALABRAS CLAVE

ORIGINAL · TRANSLITERACIÓN

SIGNIFICADO

ἀρέσκω

arésko

G700

Agradar, complacer, caer bien. Es el verbo del versículo 10, y en el griego de la época se usaba para quien se acomoda a otro buscando su aprobación. Pablo no lo condena en sí: pregunta a quién se lo estamos dando.

δοῦλος

doûlos

G1401

Siervo, esclavo. Alguien que pertenece a otro y no dispone de sí mismo. Por eso Pablo dice que si agradara a los hombres no sería doulos de Cristo: no se puede pertenecer a dos dueños a la vez.

εὐαγγέλιον

euangélion

G2098

Evangelio, buena noticia. En el mundo romano era el anuncio público de una victoria o del nacimiento de un rey. De ahí la gravedad de que alguien traiga «otro»: no es una opinión distinta, es otra noticia.

μεταμορφώ

metamorphō

G3339

Transformar; cambiar de forma desde adentro. Es la palabra de Romanos 12:2 con que cierra el sermón. No es maquillarse por fuera para agradar: es que cambie la manera de pensar, y de ahí para afuera.

BOSQUEJO DEL MENSAJE

1 Otro evangelio**2 La pregunta del versículo 10****3 Agradar por necesidad****4 Agradar al que ya te escogió****5 Salir de la banca**

EN RESUMEN

El sermón lee Gálatas 1:6-10, donde Pablo se muestra asombrado de que los gálatas hayan aceptado tan rápido otro evangelio. El Diácono reconoce que en una iglesia bien enseñada esa advertencia se recibe con facilidad, y por eso elige detenerse en el versículo 10, que apunta a otro lado: «¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios?».

Desde ahí el mensaje se vuelve personal. Cuenta que quedó muy pequeño y creció yendo de casa en casa, con parientes que lo recibían unos meses, y que en cada una tenía que agradar para ganarse un plato de comida. Ya casado, viviendo en casa de sus suegros, siguió siendo lo

mismo. De ahí saca una definición que sostiene el sermón: agradar a los hombres es vivir siempre en lo que no es propio.

El contraste es que a Dios no se le agrada para que lo dejen a uno quedarse. La decisión ya está tomada: «habiendo miles, fijó su mirada en mí». Lo aplica al auditorio: si están ahí, es porque también los miró.

Un segundo testimonio explica cómo aprendió. Cuando el Obispo lo tomó para enseñarle, él desconfiaba y llegaba a su casa a abrir la Biblia para comprobar si era cierto. Lo era. Y al servicio siguiente volvía a empezar. Esa desconfianza inicial terminó siendo el hábito que lo formó.

La segunda mitad llama a salir de la banca —en la banca no se lee el juego y se pierden jugadores— y reconoce que servir tiene un adversario. Y cierra en Romanos 12:2 con una observación práctica: renovar no es solo sacar un pensamiento. Si el lugar queda vacío, vuelve. Hay que poner otro y repetirlo hasta que quede grabado.

PREGUNTAS

Observación

1. En Gálatas 1:6-9, ¿qué es lo que asombra a Pablo y qué dice sobre quien anuncie otro evangelio, incluso un ángel?
2. Según el versículo 10, ¿qué consecuencia tendría para Pablo el agradar a los hombres?

Interpretación

1. ¿Por qué Pablo pasa del tema del «otro evangelio» a hablar de a quién trata de agradar? ¿Qué relación hay entre las dos cosas?
2. El sermón define agradar a los hombres como «vivir en lo que no es tuyo». ¿Qué aporta esa imagen que no aporta decir simplemente «buscar aprobación»?
3. Romanos 12:2 habla de transformación por la renovación del entendimiento. ¿Por qué no basta con quitar el pensamiento equivocado?

Aplicación

1. Nombra una decisión concreta de esta semana en que hayas medido «qué van a pensar» antes que «qué agrada a Dios».
2. ¿Hay algún lugar donde todavía sientas que tienes que ganarte el derecho a estar? ¿Cómo cambia eso si Dios ya fijó su mirada en ti?
3. ¿Qué pensamiento necesitas sacar esta semana, y con cuál texto concreto lo vas a reemplazar?

COMPROMISO DE LA SEMANA

Elige un pensamiento que te vuelve seguido y búscale un versículo que lo contradiga. Escríbelo en un papel, déjalo donde lo veas, y repítelo cada vez que el otro aparezca. Al final de la semana anota cuántas veces tuviste que usarlo: ese número es el trabajo real de renovar la mente.

PARA MEMORIZAR

«Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.»

GÁLATAS 1:10

ORACIÓN

Señor, reconozco cuánto de lo que hago lo mido por lo que van a pensar los demás. Perdóname por las veces que he preferido caer bien antes que serte fiel. Gracias porque contigo no tengo que ganarme el derecho a estar: habiendo miles fijaste tu mirada en mí, y esa decisión fue tuya y no mía. Ayúdame a salir de la banca donde me he acomodado, y renueva mi entendimiento — no solo sacando lo que sobra, sino poniendo tu palabra en su lugar. En el nombre de Jesucristo, amén.

NOTAS

Definiciones de Strong's Exhaustive Concordance (1890). Edición JSON de Open Scriptures, CC BY-SA.